

## 10 de octubre: SALMO DE ADMIRACIÓN (y II)

¡Señor, Dios nuestro, si el cielo es maravilloso  
y la luna y las estrellas increíbles,  
yo soy la obra de tus manos,  
yo que fui creado a imagen y semejanza tuya,  
¿cómo seré? ¿cómo seré por dentro?

Me has hecho poco menos que un dios,  
y me has dado poder sobre las cosas.  
Has puesto cuanto existe en mis manos  
y quieres que sea feliz con tus maravillas.  
Me coronaste de gloria y dignidad,  
dejando tu amor y lealtad en mi corazón.



Me diste el mando sobre las obras de tus manos,  
todo lo sometiste bajo mis pies.  
Tú me has hecho, Señor, dueño de las cosas.  
Has puesto en mis manos la ciencia y la técnica  
para servir a la Humanidad.

Has puesto en mis manos los bienes  
para que los comparta con los hombres.  
Me has hecho responsable de mi hermanos,  
me has dado para que comparta,  
me quieres amigo de todos.

¡Señor, qué grande soy ante tus ojos!  
¡Señor, qué grande es el hombre ante tus ojos!  
Señor, qué grande eres Tú ante mis ojos!  
Tú nos has dicho que todas las cosas son nuestras, que nosotros  
somos de Jesús, tu Hijo,  
y en Jesús todos somos tuyos.